

NECESIDAD DE DESARROLLAR UN PLAN DE INVESTIGACIONES SOBRE
EL MANEJO DE LAS MASAS DEL CALDENAL.

LELL, Juan D.*

"Cuando el viento sopla siempre se inclina la hierba". (Confucio)., cuando pasa el fuego quedan cenizas.

Las características climáticas del área del caldenal están marcadas por la irregularidad e insuficiencia de las precipitaciones, las fluctuaciones de las temperaturas diarias, estacionales y anuales, las variaciones de la HR°; vientos frecuentes e intensivos en días despejados con fuerte insolación causan una evapotranspiración que suele resultar muy alta. A ello cabe agregar que los suelos presentan con demasiada frecuencia una labilidad acusada. Todo ello configura importantes riesgos de deterioro ambiental para el uso intensivo del suelo. Pero éstas características son las propias de esta región. Estas mismas, las de los ambientes del caldenal, han modelado una vegetación que, afortunadamente, incluye el bosque de caldén, y que en muchos casos, indiscutiblemente, tiene vocación forestal.

Las especies arbóreas principales, además de los productos maderables empleados para la industria, proveen forraje, mejoran y protegen el suelo, por su influencia ambiental contribuyen con el metabolismo del ecosistema y hacen posible la vida de otras especies que se sirven de esa influencia y que crecen en estrecha relación con ellas.

Aquí los árboles tienen un papel muy importante: primero

como estabilizadores ambientales y segundo porque -como ha sido sobradamente demostrado en todo el mundo - las masas leñosas naturales son las que mejor aprovechan el suelo y el clima. Su positiva influencia bioecológica en ambientes semiáridos y áridos hacen sumamente beneficiosa la incorporación de sistemas arbóreos en áreas ventosas y/o de escasez hídrica para un mejor aprovechamiento del suelo con fines agrícola-ganaderos, industriales o silvícolas.

Resulta necesario considerar la integración de estas realidades que son los bosques del calden con las prácticas agrícolas que se emplean, de modo de lograr el desarrollo de sistemas agroecológicos equilibrados, estables, prósperos y permanentes sin degradar gratuitamente un recurso como el bosque, con todas las implicancias previsibles.

Indudablemente bajo ciertas normas resulta compatible el aprovechamiento racional del recurso fauna, ganadería, cultivos agrícolas con la silvicultura, integrando beneficios para la producción agropecuaria.

"En la ciencia forestal el bosque es algo más que una reunión de vegetales arbóreos, de una o mas especies que viven próximos los unos de los otros; se lo debe considerar como la resultante de la acción combinada recíproca, evolutiva, de factores vinculados a tres elementos: medio físico, agrupación vegetal y acciones bióticas diversas - principalmente antropozoicas, de las que surge una asociación que comprende: una agrupación vegetal con un estrato arborecente como principal, un estrato arbustivo y un estrato herbáceo y la cubierta muerta integrada por el humus con su flora y su fauna" (Vidal, Costantino, 1958)

Con tal, la silvicultura no debe ser considerada como de aplicación a los bosques de otras regiones o de otros países sino también como una herramienta para el aprovechamiento racional de nuestros bosques.

El empleo del fuego podría ser una herramienta mas para

* Ing. Forestal. Dirección de Bosques. Prov. de La Pampa.

mejorar la producción de pastos pero a la vez plantea inconvenientes para la perpetuación y aprovechamiento sostenido de nuestras masas boscosas.

La literatura existente es totalmente deficitaria en lo relacionado al efecto del fuego sobre las masas del caldenal. Si bien es cierto que existe información que permite ciertas especulaciones sobre quemas y su efecto para los pastos, basados en algunos trabajos e investigaciones realizadas; en los mismos no se habla de las masas leñosas existentes, desde el punto de vista silvícola.

Desde este enfoque lamentablemente, pese a la tremenda importancia que tuvieron y tienen nuestros bosques de caldén en la economía pampeana, es muy escasa la información básica y aplicada existente referida al manejo racional, - tanto, que ni siquiera existe un ejemplo de manejo silvícola de bosque en el caldenal. Tampoco ha merecido mejor tratamiento en la investigación por parte de los organismos - específicos.

El bosque hoy tiene demasiadas heridas. Está en desigualdad de condiciones comparativas con otros usos que se le dan al suelo. Distintas razones han influido para que, con tendencia creciente, las masas del caldenal sean afectadas, explotadas irracionalmente o degradadas por el mal manejo e incluso por el fuego. Aspectos culturales, financieros - (y hasta de política), inducen a esta tendencia.

En nuestras áreas la silvicultura tiene varios roles de suma importancia entre los que se destaca la producción de madera. La contribución del bosque en los beneficios ecológicos (clima, suelo, flora y fauna) y la estabilización de la producción agrícola - ganadera puede resultar aún mas - importante. El bosque es un productor de bienes y servicios. Nuestras masas tienen un crecimiento volumétrico relativamente alto teniendo en cuenta el ambiente en que se ubican. Ese crecimiento puede aumentarse sensiblemente. Aún mucho mas importante será mejorar la calidad de su producción maderable.

Del aprovechamiento del bosque resulta una empresa biológica, dinámica, en la que la influencia humana se suma a la natural, positiva o negativamente, al mejorar o degradar su capacidad productiva. También las industrias de la transformación y las empresas de servicios (máquinas y herramientas empleadas) que al igual que la tecnología suman su aporte decisivo para el uso racional de los bienes.

El valor actual de nuestros bosques es muy distinto del potencial.

Para ejemplificar, debemos decir que a nuestros bosques se los ha tratado y trata como al ganado cimarrón en la época de las colonias, cuando solo se les apovechaba el cuero.

El empleo del fuego en las masas del caldenal, obviamente tiene distintas facetas que merecen un detenido estudio por el impacto que a largo plazo podrían tener sobre los suelos, flora y fauna. Resulta imprescindible establecer:

- Si el bosque será la actividad principal o complementaria.
- Si deseamos perpetuar nuestros bosques o tiene prioritario interés el pastoreo.
- Llevaremos el pastoreo a ultranza hasta la desaparición total de las masas boscosas?
- Cuáles son los límites?
- Cómo se reemplazará el rol del bosque en el complejo de factores ecológicos cuando éste no exista o esté seriamente lesionado para evitar la degradación del ambiente en las áreas marginales, donde la productividad del reemplazante no compense el valor de los insumos necesarios para mantener la producción a nivel compensatorio?
- Si estamos dispuesto a transformar el paisaje del bosque creando uno de chirpiales o arbustales.
- Si no estaremos ante una confusión del uso del bosque y el de áreas pastorales que finalmente solo perjudiquen a ambos.
- Si el empleo del fuego para controlar hierbas y arbustos

- indeseables no dará lugar sólo a un círculo vicioso en que se retroalimenten mutuamente y que al final concluye en etapas de degradación menos productivas?
- Quien puede responder que consecuencias tendría semejante acción a largo plazo en nuestro ambiente?
 - Si no existe otra alternativa de manejo mas racional y - menos nociva para la fauna, suelo, bosque y ambiente.
 - Una respuesta satisfactoria a como emplear el fuego en - la mayoría de nuestros rodales, sean puros o mixtos, regu-lares o irregulares, degradados o normalizados.
 - Cómo evolucionará, con el uso continuado del fuego, la vegetación leñosa y herbácea con relación a su composición, estructura, capacidad y calidad productiva.

Sería injusto responder con pesimismo a estos interrogantes, pero sería igualmente imprudente subestimarlas. El uso del fuego podrá ser aceptable con ciencia y conciencia. Lo mas racional es que primero se obtenga la información necesaria mediante la investigación y experimentación incluyendo obviamente los aspectos vinculados a las técnicas de manejo racional del bosque. En consecuencia se propone, con carácter prioritario, desarrollar un programa de trabajos que involucre a las instituciones vinculadas al quehacer agropecuario, en especial al forestal. Que sea llevado a cabo por un centro de investigaciones multidisciplinario, existente o a crear urgentemente.

El caldenal no es un asunto de exclusiva competencia fo-restal. Pero menos lícito es actuar con criterio contrario. De ello resultará estéril el esfuerzo de los técnicos. El bosque debe ser considerado y defendido como un bien comu-nitario cuya importancia trasciende los intereses económi-cos en juego.

¡Que el fuego no nos impida ver el bosque!

BIBLIOGRAFIA

- BALSEN, W., 1987. Golpes contra el Bosque. D + C, Rev.D.S. E. N° 5, Bonn, 2-30.
- F.A.O. 1967. Agricultura e industrialización. Est. Básico N° 17. Roma.
- MAYER, H. 1984. Waldbau auf Soziologisch-Ökologischer Grundlage. Gustav. Fischer Verlag. Hamburg. 514 p.
- PODUJE, L. 1988. El bosque de caldén. Suplemento caldenia. Periódico La Arena 19-26/6; 3-10/7. Santa Rosa.
- VIDAL, J.; CONSTANTINO, I. 1958. Iniciación a la ciencia forestal. Ed. Salvat. Barcelona. 546 p.
- VIGLIZZO, E.F. 1983. Productividad y estabilidad productiva de distintos ecosistemas de la región pampeana subhúmeda y semiárida. Agrarius 1.1.